



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

 Google DENTRO DE C&S

OK



 Reseña /

Belén De ROSENDO KLECKER

El perfil periodístico. Claves para caracterizar personas en prensa

Tecnos, Madrid, 2010, 272 pp.

Por fin. Cualquier periodista o profesor que haya tenido que enfrentarse a la difícil tarea de planificar o explicar cómo se realiza un perfil periodístico es muy probable que comparta esto: por fin un manual en español que define, analiza y explica cómo redactar un buen perfil periodístico.

Belén de Rosendo presenta el resultado de más de seis años de investigación en un libro no sólo pensado para investigadores. Ha sabido, como pocas veces, revisar y reestructurar una tesis doctoral para amoldarse a las necesidades actuales de los profesionales, alumnos y profesores de Periodismo que quieran comprender cómo abordar la caracterización de una persona en las páginas de cualquier diario o revista. Rosendo lo hace, como explica en el prólogo, “en una clave más práctica y visual” (p. 17) de la que es tradición en los manuales de Periodismo y que dota al texto de gran claridad y resalta su intención didáctica.

El libro se divide en tres partes. En la primera, que abarca los tres primeros capítulos, se centra en aspectos teóricos del perfil: la tradición de los manuales hispanos y anglosajones, las divergencias y similitudes con la entrevista, el reportaje y la necrológica –el repaso por la historia de este último género resulta especialmente esclarecedor– y, en un conciso capítulo III, presenta la definición del perfil y sus rasgos más relevantes.

La segunda parte (capítulos IV y V) es una guía detallada, basada en el análisis de 420 textos, de cómo transformar una persona en un personaje a través de un proceso de caracterización. Esto, que de primeras no parece muy complicado ya que el objeto de estudio y el centro de todas las informaciones se focaliza en una persona, se revela como algo complejo en la práctica ya que es muy difícil sistematizar todos los elementos que se deberían mencionar para construir un personaje. Rosendo despliega un amplio mapa de posibilidades al combinar rasgos, acciones y entorno, además de detallar cuáles son los modos expresivos, los recursos y técnicas narrativas que mejor se adecuan a la redacción de este género. Para cerrar esta parte, en el capítulo V presenta una tipología de perfiles según el referente, los contenidos y la forma, muy bien ejemplificados con textos clásicos y otros más recientes, y donde se percibe el interés por abarcar todas las posibilidades y dificultades que se puede encontrar el periodista en la calle y en la redacción.

Como parte independiente y a su vez gran aportación de esta obra, Rosendo, para cerrar el estudio exhaustivo del perfil, propone un reto al lector: documentarse, analizar y planificar con ella la redacción de un gran perfil sobre Barack Obama. A través de este trabajo “a cámara lenta” (p. 215) el alumno y el profesional de la redacción tendrán la oportunidad de detenerse a reflexionar sobre cada una de las fases de investigación y redacción, así como de descubrir nuevas posibilidades expresivas, de enfoque y documentales. Paso a paso, la autora se pone en la piel de un periodista que va encontrando documentación sobre el presidente estadounidense y propone ejercicios de clasificación de las fuentes, resumen de declaraciones o identificación de hábitos y personajes secundarios.

De esta manera, el escritor de perfiles puede comprobar si está sabiendo agotar los recursos que ofrece este género además de nutrirse de nuevos enfoques e ideas, y el futuro periodista, a su vez, tiene el camino un poco más allanado al poder comprobar cómo la teoría se aplica a un caso concreto. En esta última parte destaca también como un acierto el uso de recuadros y esquemas que, durante todo el libro, sirve a la autora para llamar la atención sobre aspectos clave, resumir las ideas principales o adelantar el esquema que se va a seguir en las páginas siguientes.

Con este libro, Belén de Rosendo hace justicia a un género poco estudiado en la tradición periodística española y que, sin embargo, es imprescindible para conocer a los grandes y pequeños protagonistas de una sociedad saturada de información. Y sirve también como llamada de atención a los periodistas, a los que les presupone “la habilidad para representar a la persona tal y como es, y no como queremos que sea” y la sensibilidad y hondura para conocerla y respetarla” (p. 15). Todo un reto.

Beatriz GOMEZ BACEIREDO

arriba